

Publicado en www.relats.org

**CAMBIOS DE ÉPOCA EN AMÉRICA LATINA-CARIBE:
LA FORMACIÓN SINDICAL ENTRE LOS AÑOS SESENTA Y OCHENTA**

Alvaro Orsatti,

RELATS/RI-OIT-AL, Red Interdisciplinaria OIT-América Latina

Abril 2021¹

Entre los años sesenta y ochenta del siglo pasado, el sindicalismo latinoamericano-caribeño (ALC en adelante) experimentó grandes cambios, vinculados de manera directa a acontecimientos políticos sucedidos en la región, vinculados a la dinámica mundial. Este doble ciclo se identifica entonces primero con la “Guerra fría” y luego con la estrategia de la Internacional Socialista (IS), que iba en la dirección contraria, hacia la búsqueda de relaciones entre los dos bloques políticos.

Los actores protagónicos fueron entonces el sindicalismo norteamericano y el sindicalismo europeo, con el telón de fondo de las dos estructuras mundiales a la que estaban integrados: la CIOSL (Internacional de Organizaciones Sindicales Libres), y la OIT (Organización Internacional del Trabajo (OIT), en el espacio regional de la primera, la ORIT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores) y el área de influencia directa del sindicalismo en la segunda²,

¹ Se agradecen los comentarios de personalidades del mundo sindical que actuaron en el período analizado, Gerardo Castillo, Miguel Frohlich, Pedro Guglielmetti, Giuseppe Querengui, David Mena, Leonard Mertens, Achim Wachendofer y Pedro Weinberg, algunos de los cuales formalizaron de manera provisoria sus aportes (ver bibliografía). Dos integrantes de la Red, Victoria Basualdo y Gabriela Scodelier, han trabajado sobre esta época e instituciones, con base principalmente en IISH-Amsterdam (International of Social History, de las cuales se han tomado referencias (ver bibliografía) En la bibliografía se mencionan los borradores de los primeros y los artículos de las segundas que se han utilizado. Cf Orsatti (2019). Cf también los homenajes a Luis Anderson y a Julio Godio en www.relats.org

² La CIOSL fue fundada en 1949 como desprendimiento de la FSM (Federación Sindical Mundial), creada cuatro años antes a la salida de la Segunda Guerra, como lugar de encuentro de las distintas tendencias ideológicas. ORIT fue fundada en 1951 como brazo regional de la CIOSL, también como resultado de la fragmentación de la CTAL (Confederación de Trabajadores de A.Latina) (1936), en un proceso similar mundial. La sede inicial de ORIT fue La Habana, pero al poco tiempo se instaló en el D.F. mexicano, sede de su afiliada local, la CTM (Confederación de Trabajadores de México). En los años que analizamos, ORIT declaraba una membresía de 52 organizaciones y 28 millones de trabajadores. La OIT (de

El primer ciclo estuvo centrado en el papel hegemónico que tenía la AFL-CIO (American Federation of Labor/Congress of Industrial Organizations) de Estados Unidos de América (EUA en adelante), a través del IIES (Instituto Interamericano de Estudios Sindicales), como órgano formativo de ORIT, que desarrolló sus actividades durante quince años (1962-1977). Fue la primera estructura regional de formación sindical³, que debía culminar en la creación de la primera “Universidad Laboral Interamericana”, lo que no fue concretado. La conducción del Instituto estaba a cargo de la estructura internacional de la central norteamericana, el IADSL (Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre, AIFLD en inglés)⁴, con el vacompañamiento de la CMT (Confederación de Trabajadores de México).

El segundo ciclo está centrado en la consolidación de una nueva tendencia a lo interno de la ORIT, influenciada por la CIOSL y otras organizaciones sindicales de ALC, alineadas con partidos afiliados a la IS. En este período, ORIT tenía un departamento de educación con línea propia, que articuló con los programas formativos de OIT, por mediación del sindicalismo italiano, en lo que era el inicio de un período que dura hasta la actualidad.

Este artículo describe ese “cambio de época”, proporcionando detalles sobre los programas y sobre las trayectorias de algunos protagonistas

1919, pero reformulada en 1944) es la única estructura mundial de administración compartida entre gobiernos, trabajadores y empleadores, si bien los miembros son los primeros, y los otros dos operan mediante Grupos.

³ La segunda experiencia regional fue la UTAL (Universidad de Trabajadores de A. Latina), creada por la CLAT (Confederación Latinoamericana de Trabajadores) en 1974, que sigue en actividad desde la fusión de aquella con ORIT en la CSA, aunque con vida limitada. Hay que registrar el hecho de que AFL-CIO criticaba al sindicalismo socialcristiano (primero la CLASC, Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos) (1954), y luego la CLAT (desde 1971) por su rechazo a la intervención norteamericana en los países latinoamericana, a pesar del elemento en común del anticomunismo.

⁴ Sobre el Instituto hay mucha bibliografía, de la cual aquí se utilizan principalmente los trabajos de Bozza y Pozzi citados en la bibliografía. Había sido creado en 1961, como una forma de materializar y especializar acciones previas que se venían desarrollando en algunos países, a veces en alianza con la CIA (un ejemplo el caso uruguayo a fines de los cincuenta). Había sido diseñado desde el Consejo de Relaciones Exteriores del gobierno, y era conducido tripartitamente con el agregado de representantes de empresas con intereses en A.Latina (mineras, petroleras, bancos, agroalimentarias), aportando algunos recursos complementarios a la principal fuente de financiamiento (la AID, Agencia Internacional de Desarrollo, USAID en inglés, y luego estructuras ad hoc). En esta relación gubernamental-empresarial, el antecedente se ubicaba en la segunda posguerra, por la actuación de la Oficina de Asuntos Internacionales dirigida por Nelson Rockefeller en la segunda posguerra, cuya fundación también participaba en el Instituto. Otro antecedente del AFL-CIO en un trabajo similar al que tendría ahora el Instituto era el desarrollado en la segunda posguerra, cuando participó activamente, junto a la CIA y a la TUC inglesa, en la instalación del Plan Marshall, evitando que creciera el trabajo de la FSM en el sindicalismo de la región (particularmente el italiano y el francés), incluyendo un trabajo en favor de la “izquierda no comunista”. El trabajo del Instituto en A.Latina, desde sus oficinas nacionales, se centraba en la formación (incluyendo actividades locales), pero incluía el financiamiento de viviendas populares y cooperativas de crédito, con gestión a cargo de los sindicatos. La estrategia incluía una articulación con los Secretariados Profesionales Internacionales que actuaban en la órbita de la CIOSL (principalmente el del sector correos y telecomunicaciones, ICTT, y el del sector metalúrgico, FITIM) y la acción de los agregados laborales en las embajadas.

I.Primer ciclo: el IIES

I.1 Años sesenta

Fundación. La creación del IIES fue decidida por un comité administrativo de ORIT en septiembre 1961, una decisión directamente ligada a la puesta en marcha por el gobierno norteamericano de la ALPRO (Alianza Para el Progreso) (un mes antes, en la Conferencia de Punta del Este), que incluía un programa de formación sindical generador de sinergias, para lo cual ORIT acababa de organizar la Conferencia Interamericana Económica y Social (San Pablo, agosto 1961).

El IIES comenzó a operar en abril de 1962, en el local de la ORIT, que era el mismo que el de la CTM, con un ciclo de cursos interamericanos, a razón de dos o tres por año. En enero de 1965 comenzó la construcción de su sede propia, en la ciudad de Cuernavaca (Estado de Morelos, a 60 kms del D.F.), que estuvo terminada en abril de 1966, y fue utilizada ya para el dictado del IX Curso.

Al año siguiente, en la sede de ORIT/CTM⁵, comenzó el ciclo de cursos interamericanos de formación, que establecerían el modelo de la futura actividad del IIES (ver más adelante). En esos años también fue importante la Primera Conferencia Internacional de Directores y Expertos de Educación Sindical (enero 1964). La construcción de la sede propia del IIES comenzó en enero de 1965, comenzando a ser utilizada en el curso ya mencionado, e inaugurándose formalmente en julio de 1966.

De la concepción del IIES, además de AFL-CIO/IADSL, fue protagonista el sindicalismo mexicano de la CTM, que venía de ocupar la secretaría general de ORIT y una de las vicepresidentes de CIOSL (Alfonso Sánchez Madariaga y Fidel Velásquez, respectivamente), y en un segundo plano el sindicalismo canadiense (la CLC). La iniciativa fue formalmente presentada por el nuevo secretario general, el peruano Arturo Jáuregui (proveniente de la ICTT). Los recursos provenían básicamente de la CIOSL, donde el Fondo de Solidaridad para proyectos estaba a cargo del secretario general de la AFL-CIO (George Meany). CIOSL donó 230 mil dólares, principalmente para la construcción del edificio⁶.

En el IIES, la AFL-CIO se reservaba el papel de administrador de las finanzas (William Doherty jr.) y la dirección de programas (Jesse Friedman)⁷ Otras autoridades clave eran latinoamericanos:

⁵ De manera relacionada, CTM había cambiado su estructura educativa, que estaba a cargo de un Consejo Nacional de Educación, para crear en 1962 el INEO, Instituto Nacional de Educación (Montiel, 2012)

⁶ Basualdo rescata información (proveniente del propio Jáuregui) sobre que CIOSL tenía críticas al papel de la AFL-CIO en la ORIT.

⁷ Friedman también era profesor de la materia Movimiento Sindical Internacional. Tenía un master en relaciones laborales por la U.de Cornell, y había ingresado al IADSL para hacerse cargo de actividades en la región latinoamericana, inicialmente con sede en Lima, de donde fue trasladado al IIES. En 1968 se instaló en la sede en Washington, donde llegó a ser director ejecutivo del Instituto en 1988. Falleció en 1996.

ya mencionado Jáuregui (seguí (hasta 1966) como director, y el mexicano Bernardo Cobos a cargo de contenidos formativos (desde su cargo de director de educación de la CTM).

En relación con el eje ALPRO, participaban como expositores funcionarios de OEA, BID (y su área INTAL, Instituto para la Integración de A.Latina), CEPAL (y su área ILPES, Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social), junto con la UNESCO y la OIT. También colaboraban universidades norteamericanas⁸. Posteriormente, se incorporó la Histadrut israelí⁹

Entre los profesores, además del mencionado Friedman, estaba también por el IADSL su secretario ejecutivo Serafino Romualdi (a cargo de la materia historia del sindicalismo interamericano¹⁰ y un representante de la OIT (ver más adelante). El IIES afirmaba que su programa estaba articulado con las actividades educativas de los Secretariados Profesionales Internacionales

Además de la actividad educativa, el IIES comprendía un Departamento de Investigaciones Sociales y del Trabajo y publicaba una revista ("Tribuna Interamericana", desde 1966), en que escribían los participantes¹¹

Estrategia. El IIES planteaba como objetivo que "el dirigente sindical moderno, para tener éxito, alcanzara a ser, en parte, abogado, economista, político, psicólogo, sociólogo". En el plano instrumental, se prometía adaptar y preparar material de educación para los programas propios y de los sindicatos del continente y servir de "fuente informativa y orientadora sobre asuntos de educación sindical".

También se proponía organizar y promover cursos sobre temas específicos, como alfabetización, formación profesional y cooperativismo (en relación a la importancia que tenía viabilizar esta forma productiva en la integración regional), y una profundización en algunas ocupaciones seleccionadas. Finalmente, el IIES ofrecía que una parte de los graduados eran luego profesores en los centros nacionales de educación establecidos por el IADSL.

Uno de los documentos disponibles de esa época (1965) escrito por Jáuregui, como director del IIES es muy expresivo de la perspectiva ideológica utilizada:

-“han quedado atrás los días en los que todo lo que se necesitaba para tener éxito en el movimiento sindical de la América Latina y el Caribe era alzar la voz y golpear la mesa durante las negociaciones colectivas, aparte de sustentar una filosofía anárquica”.

⁸ La University Center for International Studies, la U.de Pittsburgh y la U.de Puerto Rico/Instituto de Relaciones del Trabajo (éste último ya colaborador de ORIT desde los años cincuenta.

⁹ Histadrut firmó un acuerdo en 1966, por el cual participaba de los cursos con profesores que desarrollaban una actividad similar en Israel, desde varios años antes, en el marco del Centro para Activistas Sindicales, donde participaban sindicalistas latinoamericanos mediante becas. Posteriormente, esa estructura se convirtió en el Instituto de Estudios Cooperativos y Laborales para A. Latina, España y Portugal (cf Frohlich, 2020)

¹⁰ Basualdo ha descrito en detalle el papel de Romualdi en Argentina en los años previos, luego de que inicialmente fuera un luchador antifascista en su Italia natal. Su período en el IADSL fue 1961-65, aun cuando siguió como profesor hasta su fallecimiento en 1967.

¹¹ El proyecto de convertir al IIES en una Universidad iba junto con la idea de crear cinco Divisiones: además de la referida a la Educación Sindical, se proyectan otras sobre Educación Permanente, Estudios sobre Campesinos, Trabajadores Agrarios y Comunidad, Estudios sobre Cooperativos, e Investigación y Enseñanza Económica y Social

-“para el dirigente responsable moderno existe un papel crucial a desarrollar en el futuro de su nación. En más de un país las decisiones y las acciones del movimiento sindical determinan la inclinación de la balanza entre la democracia y el totalitarismo; hace ver la diferencia entre un mejor nivel de vida basado en leyes justas y acuerdos tomados por medio de la negociación colectiva, o el caos. Sus decisiones significan la voz unificada de los trabajadores, exponiendo sus problemas y exponiendo solución, o la división y el faccionalismo interior”.

-“uno de los más importantes postulados básicos en la filosofía de la ORIT es que una afeitada y eficiente dirección sindical depende de dirigentes bien capacitados y de una masa de afiliados bien preparados”.

-“en muchos de los países en desarrollo, los trabajadores confrontan graves problemas derivados de la conformación del desarrollo, y los los dirigentes sindicales son generalmente más complejos que aquellos que encaran los dirigentes en regiones más desarrolladas”.

-“por regla general, el dirigente sindical latinoamericano no solo tiene que tratar con patrones hostiles, sino que también experimental a acción, a menudo opresiva, de su propios gobierno”

-“aparte de tener que poseer un profundo conocimiento de las leyes laborales de su país, como dirigen está obligado a comprender la complejidad de la economía, en particular la que concierne al desarrollo, para que los sindicatos, a través de las posiciones adoptadas, contribuían en forma positiva al bienestar de sus pueblos y de sus países”.

- “deberá estar siempre alerta para impedir que elementos totalitaristas se infiltren en su sindicato y lo lleven a adoptar políticas extremistas. Debe esforzarse por conducir a su sindicato en una línea política independiente, para evitar que su organización se convierta en víctima de los caprichos de los políticos”

- “a todos nos corresponde luchar con gallardía y decisión inteligente para eliminar los factores adversos que impiden el progreso integral de nuestros pueblos, como es el caso del sector capitalista retrógrado, que solo desea seguir explotando a la naturaleza y a la clase trabajadora”

-“a la vez debemos levantar nuestra voz de repudio en contra de los políticos demagogos y de las castas militares, que sin ninguna noción de pundonor y de amor a sus patrias, rompen el orden constitucional, con tal de apoderarse de los gobiernos, para saciar sus ambiciones de poder y de riqueza”

Actividades y contenidos. El curso interamericano tenía una duración de dos meses, con 240 horas efectivas de clase, incluyendo 39 horas de prácticas. Los participantes eran quince¹² y con

¹² Los países cubiertos eran Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Rep. Dominicana, Uruguay, Venezuela. En Uruguay, el Instituto actuaba sobre estructuras sindicales (un episodio fue la resistencia a una marcha cañera desde el interior). Previo a su creación, el gobierno norteamericano había estado muy activo, operando sobre el gobierno del Partido Nacional, en circunstancias en que se había reconocido la Revolución Cubana (finalmente fue expulsado su embajador). El Venezuela, tenía una acción importante en Venezuela desde 1962, en relación al partido Acción Democrática y la CTV, al igual que sobre Brasil, donde formó a sindicalistas que luego acompañarían el golpe a Goulart en 1964. En esos años, AFL-CIO acompañaba otros eventos políticos promovidos desde el gobierno en Guaya (1962-64, presidencia de Jaguar), Rep Dominicana (invasión en 1965, durante la presidencia de Bosch). Respecto de Argentina, donde en 1964 se había instalado una oficina, el IADSL consideraba que era un sindicalismo demasiado sofisticado, para el cual se

una frecuencia de dos o tres por año. También se organizaron cursos especiales para educadores sindicales.

El temario del Curso Ordinario Regional era muy amplio, dividido en ocho campos:

1. Organización sindical: Estructura sindical; Técnicas y métodos de organización sindical; Historia del movimiento sindical internacional; Planeamiento de programas de educación sindical; Fundamentos de contabilidad sindical; Ética sindical; Organización de la mujer trabajadora¹³; Organización de la juventud trabajadora.
2. Organismos sindicales internacionales: Origen, principios y estructura de la ORIT y de la CIOSL; Secretariados profesionales internacionales; IADSL; Movimiento sindical comparado.
3. Métodos y técnicas en la educación sindical: Técnicas en la educación sindical; Técnicas en la educación de adultos; Técnicas en procedimientos parlamentarios; Técnicas en la discusión de grupos; Procedimientos y técnicas de oratoria.
4. Legislación: Derecho laboral; Legislación laboral comparada; La contratación colectiva.
5. Desarrollo económico y social: Principios fundamentales de economía; Programas de integración de A. Latina; Seguridad social comparada; Seguridad e higiene del trabajo; Productividad; Desarrollo de la comunidad; Reforma agraria; Relaciones humanas; Psicología; Sociología general del trabajo.
6. Organismos internacionales: Estructura y funcionamiento de la OIT, OEA, UNESCO, ONU, BID.
7. Doctrina política: Tendencias político sociales; Los partidos políticos y el movimiento sindical; La dictadura y la democracia en A. Latina; Geopolítica latinoamericana.
8. Medios de difusión: Fundamentos y objetivos del periodismo sindical; Relaciones Públicas; Redacción y estilo; Técnicas en el sistema de ayudas audiovisuales

El Instituto también realizaba actividades aplicadas a la CTM y con temas y formatos especiales (ver próxima sección)

I.2 Cambios en los setenta

Sobre el desarrollo posterior del IIES, solo se cuenta con una "foto" correspondiente a 1972. Como se ha mencionado, por entonces AFL-CIO se había retirado de la CIOSL, aunque seguía en la ORIT, pero resignando su papel protagónico anterior en el IIES¹⁴. La conducción había cambiado, ahora con un protagonismo del sindicalismo canadiense y alemán con un papel menor para los

reservaban cursos especiales locales. También había dudas sobre la confiabilidad de dirigentes como Vandor (que aceptaba viajes a la URSS) y, en general, la radicalización que otros sectores sindicales estaban adoptando. Basualdo describe una visita de Jáuregui, en el verano de 1964 a Buenos Aires para pedir el apoyo sindical a la ALPRO, luego de lo cual, ese mismo año, el IIES organizó un foro nacional.

¹³ Sin embargo, en el listado de los 31 participantes en 1966, no había mujeres.

¹⁴ En paralelo, es un hecho que en los primeros años setenta el IIES seguía operando en Chile y Uruguay, para influir en el plano sindical en favor de la resistencia a los gobiernos de la época.

latinoamericanos¹⁵. Entre los expositores se había agregado ahora la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Se habían aplicado nuevos recursos (desde CIOSL y la CLC), ampliando las instalaciones (habitaciones para participantes y profesores) y agregando una biblioteca (denominada “Canadá”).

El curso ordinario interamericano había reducido su duración a cinco semanas, aunque con más participantes (treinta). El programa tenía ahora cuatro áreas:

1. Estructura sindical; Técnicas y métodos de organización sindical; Historia del movimiento sindical internacional; Sindicalismo contemporáneo; procedimientos parlamentarios; Oratoria sindical y organización de reuniones; Administración y contabilidad sindical; Organización sindical de la mujer trabajadora y de la juventud trabajadora; Derecho laboral y social; Periodismo sindical; Contratación colectiva; Sociología general del trabajo.

2. Problemas del desarrollo socio-económico: Introducción a la economía política; Introducción a la política económica; Introducción a la economía de empresa; Análisis y discusión de los problemas económicos y sociales de los países de A. Latina; Reforma agraria; Integración económica; Industrialización; Problemas demográficos; Desarrollo de la comunidad; Planificación del desarrollo económico social; Productividad; Automación; Salarios; Empleo y desempleo; Cooperativismo; Formación Profesional.

3. Aspectos políticos: Introducción a la ciencia política; Análisis y discusión de los problemas políticos de A. Latina; Ideologías políticas; Los partidos políticos y el movimiento sindical libre; Geopolítica latinoamericana.

4. Educación sindical: Objetivos de la educación sindical; Fundamentos psicológicos de la educación de adultos; Planeamiento de un programa de educación sindical; Métodos y técnicas de enseñanza; Evaluación de un programa de educación sindical.

Por lo tanto, la matriz básica temática se mantenía, aunque con algunos cambios: ya no aparecían las menciones a la ALPRO (que había finalizado en 1970) y al IADDSL, ni el punto referido a “dictadura y democracia”, así como el detalle sobre los organismos internacionales, y la referencias a la seguridad social y la contratación colectiva. En paralelo, se agregaba puntos sobre geopolítica, planificación, industrialización, automación, formación profesional, economía de la empresa, demografía. Se incorporaba el concepto de “economía política”, y se mantenía la referencia al “sindicalismo libre”.

En estos años, se mantenía el proyecto de creación de una Universidad, para la cual se preveía establecer cinco Divisiones: de Educación Sindical, de Estudios Cooperativos; de Estudios sobre Campesinado, Trabajadores Agrarios Comunidades Rurales; de Investigación y Enseñanza Económico-Social; y de Educación Permanente.

¹⁵ El director era Joseph Craig, por la CLC (Canadian Labour Congress, a través de su Labour College), y el director de programas (Dietman Knelfschel) por la DGB, desde la FES. Wachendorfer ha recordado que este funcionario le dijo, a fines de los años setenta, que sólo permaneció dos años en Cuernavaca, adelantando su salida por diferencias sobre las actividades que se desarrollaban. La colaboración de la FES había comenzado algunos años antes con un formato similar al de la Histadrut: en 1968 ya se había realizado un Seminario Conjunto de Capacitación para Dirigentes Sindicales con la FES. Los latinoamericanos aparecían a cargo de la Secretaría Adjunta (el cubano Raúl Valdivia, que era profesor en el ciclo anterior).

Balance cuantitativo. La información disponible para ese año 1972, incluye un balance cuantitativo de las actividades acumuladas en los años previos, que sumaban 138, con la participación de 5100 dirigentes, con el siguiente detalle: cursos ordinarios interamericanos (26, con 707 participantes). cursos especiales y congresos de sindicatos mexicanos (35, con 1482), cursos breves para becarios del IADSL (19, con 564), cursos breves para becarios de la AID (35 con 245), y seminarios interamericanos especiales, con los Secretariados Profesionales Internacionales, la FES y la AID (15, con 502),

Final. El IIES dejó de funcionar en 1977, aunque las instalaciones siguieron siendo utilizadas por la CTM, quien compró simbólicamente la cuota de ORIT, e instaló (en 1979), su nuevo CSES (Centro Sindical de Estudios Superiores)¹⁶.

II. Segundo ciclo: la OIT

Como ya se señaló, OIT estuvo presente en el IIES desde el inicio, ocupándose de la formación sobre políticas laborales comparadas y sobre planificación económica y social¹⁷. El primero de estos temas estaba a cargo del IIEL (Instituto Internacional de Estudios Laborales) (1960), y el segundo se realizaba en sociedad con CEPAL/ILDIS. Este último, por OIT el papel protagónico lo tenía el italiano Cesare Poloni, especialista regional en educación obrera que acababa de instalarse en México. Por el ILDIS, la figura principal era el economista chileno Pedro Vuskovic¹⁸

Podría afirmarse que tanto el papel de OIT como el de CEPAL equilibraban, desde su especialidad y perspectiva, los contenidos más ideológicos del resto del curso¹⁹.

¹⁶ En 1979 la CTM había creado el INECO, Instituto Nacional de Educación y Cultura Obrera, que se dividía en el CEOC (Centro de Educación Obrera y Capacitación Política), y en el mencionado CSES. El CSES era administrado por una Junta integrada por la CTM, la SEP (Secretaría de Educación Pública), y el sector académico (UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México, e IPN (Instituto Politécnica Nacional) (Cf Montiel, op. cit) (ver más datos en una nota posterior)

¹⁷ El expositor en los cursos por OIT era Agustín Sodhny, a cargo del punto Movimiento Obrero Europeo y Funciones de OIT. Scodelier comenta que era de origen alemán y pasado anarquista, especializado en el tema de la participación de los trabajadores, realizando estudios sobre experiencias comparadas (Rusia, Yugoslavia, Francia). Estuvo en México en 1963-66, luego de pasar por otros cargos en países africanos. Falleció en 1985.

¹⁸ Vuskovic, dirigía el ILDIS, desde donde, pocos años después se desplazaría al gobierno de la Unidad Popular, como ministro de economía (1970-72). Luego del golpe de 1973, se exilió en México, y siguió colaborando con la CTM (como docente en el CSES) y la ORIT, por ejemplo en la Conferencia Internacional "Nuevos enfoques de la crisis" (Cuernavaca, 1984). Volvió brevemente a Chile y luego falleció en México en 1993. Otro protagonista del curso fue el chileno Pedro Guglielmetti, en quien el ILPES había delegado la coordinación del curso. Por entonces Guglielmetti era director del Centro de Estudios Sindicales y Cooperativos de la U. de Chile y miembro del Consejo Asesor del Programa de Educación Obrera de OIT (posteriormente fue funcionario). Guglielmetti testimonia que había diferencias de criterio entre OIT y ORIT y que el curso no se repitió porque en Naciones Unidas había dificultades para definir a quién le correspondía en la relación con las organizaciones sindicales y las actividades de formación.

¹⁹ Scodelier señala que EUA había visto con desconfianza a CEPAL (creada en 1948), pero la relación cambió con su incorporación a la asesoría técnica de la ALPRO.

Posteriormente, desde comienzos de los años ochenta, OIT profundizó en su apoyo a la formación e investigación sindical ahora en cabeza de la CTM mexicana: ello sucedió cuando, a la salida de Poloni (1972) y su sustitución por Valerio Agustinoni (1974-81), asumió otro italiano Giussepp Querenghi (1982-86)²⁰, que sería clave en el tema educativo de ORIT, así como de la CTM/CSES²¹

Ello sucedía ya en otro contexto general de cambios políticos y sindicales en Europa, con un papel clave de la IS (Internacional Socialista), que se reflejó en ambos planos en ALC. En lo que respecta a ORIT, el protagonista fue ORIT, reflejando, desde su secretaría general, el venezolano Juan José Delpino (1977-1981) proveniente de la CTV (Confederación de Trabajadores Venezolanos), cuando en ese país gobernaba Acción Democrática. A este período corresponde la “Carta de la CIOSL para el Desarrollo” sucedió la “Carta de la ORIT”, y se definía un plan de acción en que la participación política del sindicalismo completa el papel reivindicativo, junto con el rechazo activo a las dictaduras. En el plano reivindicativo se particularizaba sobre nuevos temas (organización por rama, la representación de amplios sectores sociales, la incorporación de la mujer). La educación sindical tenía un papel instrumental clave en la transmisión de esta nueva perspectiva. El X Congreso (Toronto, 1981).

Luego de un interregno, el nuevo secretario general, el panameño Luis Anderson (1984 y 1986 en adelante), con actividades estratégicas iniciales como la actividad sobre la crisis (mencionada en una nota) y un refuerzo congresal a al nuevo enfoque (XI Congreso, México, 1985) que incluía un destaque del capítulo educativo, planteando la firma de acuerdos con la OIT (y otras organizaciones, como la OEA y CEPAL). Desde 1984 el área estaba a cargo del costarricense Gerardo Castillo²²

En este marco, Querenghi fue clave en la preparación de un proyecto plurianual, “Asistencia técnica para el fortalecimiento de actividades en materia de Educación Obrera” (RLA/86/MO8/ITA), iniciado en enero 1988 y cierre en 1991, apoyado por la cooperación del gobierno italiano y el acompañamiento de la CISL (Confederazione Italiana Sindicati Lavoratori) y con la dirección del mencionado Castillo.

²⁰ Querenghi era licenciado en ciencias políticas y periodista, hasta que ingresó a la UIL (Unión Italiana de Lavoratori) en 1976, como secretario a cargo de relaciones internacionales. Luego de un paso por el gobierno nacional, incluyendo el Ministerio de Trabajo, ingresó a OIT, donde permaneció hasta su jubilación a comienzos de los años 2000. Luego de su paso por México, en la sede fue jefe del Servicio de Educación Obrera, director de ACTRAV, y director de proyectos. En el período en México, tuvo un trabajo permanente con la CTV venezolana, y escribió en la revista Nueva Sociedad.

²¹ Weinberg (2021) describe esta experiencia, que tuvo como protagonistas a jóvenes funcionarios gubernamentales, especialmente su director Daniel Muraya, que venía de conducir la Secretaría del Trabajo, y luego fue fundador del Instituto de Capacitación de la Industria Azucarera (primer intento de gestión bipartita sectorial que se conoce en América Latina); junto a otros profesionales que también venían del sector público en el campo del adiestramiento de mano de obra, incluyendo al holandés Leonard Mertens, que había sido, como consultor de OIT, asesor de la Dirección General de Empleo. El CSES desarrolló tres licenciaturas: en Derecho del Trabajo, en Administración de Empresas del Sector Social de la Economía, y en Economía del Trabajo, acreditadas por la Secretaría de Educación Pública. Weinberg, que también fue asesor por OIT en estas actividades, señala que, en la práctica, era una Universidad Obrera, si bien no se utilizaba esta terminología porque se hubiera superpuesto con la que mantenía la UOM, Universidad Obrera Mexicana, creada por Vicente Lombardo Toledano en 1936 en la propia CTM, que siguió activa por fuera.

²² Castillo era sindicalista del sector público (secretario general de ANEP, Asociación Nacional de Empleados Públicos) y luego funcionario de la FES en su país en actividades educativas. Siguió en ORIT hasta 1995, cuando ingresó a OIT-ACTRAV como experto regional en educación (en las oficinas de Lima y Santiago), hasta su jubilación en 2009.

En su fundamentación (ORIT, 1988) el proyecto argumentaba así:

-“se busca el fortalecimiento estructural de las organizaciones afiliadas y afines a ORIT, promoviendo una amplia participación de los trabajadores a nivel nacional y regional en la definición y aplicación de nuevas políticas económicas y sociales hacia el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los pueblos de la región. Ello inclu la articulación de los intereses comunes de los trabajadores a nivel regional y subregional e incrementar intercambios de experiencias entre las organizaciones”

-“ante la magnitud de la crisis actual, resulta a la vez de causas externas y de antiguos y recientes desequilibrios, así como de una distribución inequitativa del ingreso y la riqueza, se pone de manifiesto la necesidad de profundas transformaciones estructurales en los órdenes político, económico y social”

.”la preparación de nuevos cuadros enraizados en la realidad de sus propios países y solidarios con sus hermanos de la región, puede brindar un aporte sumamente valioso al desarrollo de la acción del movimiento sindical como agente de negociación, participación y transformación”

El proyecto realizaba múltiples actividades en todas las regiones, con sede en México y puntos focales en Caracas, San José y Buenos Aires. En la práctica, fue un programa que trascendía lo educativo, ya que también implicaba el apoyo político, y hasta material de manera indirecta, a organizaciones afiliadas participantes y las que se habían detectado como potenciales.

Durante su desarrollo, el XII Congreso (Caracas, 1989) formalizó la nueva dimensión educativa, construyendo un enfoque que integraba la formación sindical a un círculo virtuoso que incluía la formación profesional y la educación formal. que se expresaría formalmente en 1989 con la plataforma del XIII Congres (1989, Caracas) (ver más adelante). La propia realización de actividades formativas estaba concebida como vehículo de relacionamiento con organizaciones potencialmente interesadas en afiliarse (particularmente en Sudamérica)²³

En paralelo, otro proyecto ubicado en OIT (con participación de la FES), y de apoyo al CSES: “Modernización Productiva y negociación colectiva”, dirigido por el holandés Leonar Mertens, que fue la apoyatura de un importante seminario internacional de ORIT “Crisis económica y revolución tecnológica. Hacia nuevas estrategias de las organizaciones sindicales” (Rio, 1988), que influyó en el documento de base del Congreso del año siguiente, y dio lugar a una publicación (ORIT, 1990)

A este período corresponde también otro proyecto financiado por la Comunidad Europea de fuerte contenido educativo²⁴

²³ Las actividades del proyecto incluían conferencias, seminarios regionales, subregionales, nacionales y locales, así como un curso en el Centro Internacional de OIT en Turín, y se proyectaba hacia los planes de los otros departamentos temáticos de ORIT (Mujer, Derechos Humanos y Laborales, Proyectos Socioeconómicos). Las otras figuras italianas relevantes del proyecto, desde México, fueron el laboralista Gianni Arrigo, y el sindicalista Giuseppe Solomita.

²⁴ Se refiere al programa “Formación de dirigentes sindicales sobre la Integración Centroamericana”, financiado por la Comunidad Europea”, desarrollado entre 1989 y 1991 con sede en San José. El proyecto estaba a cargo del salvadoreño David Mena, que ya colaboraba con el Departamento de Educación de ORIT desde su país, con un proyecto subregional de formación para dirigentes centroamericanos. Este programa abría las relaciones de ORITY con organizaciones independientes, de rasgos progresistas. Mena luego volvió a su país a trabajar en el plano político, con apoyo de la FES (cf Mena, 2020)

III. Años noventa en adelante

En los años noventa, OIT continuó profundizó su colaboración de con ORIT, incluyendo una relación estratégica con el CINTERFOR (Centro Interamericano de Formación Profesional), cuando lo dirigió el argentino Pedro Daniel Weinber (1995-2005). En esos años, ORIT incorporó también apoyos bilaterales con contenido educativo, desde organizaciones sindicales europeas (principalmente de España y Holanda), y secretariados profesionales, como la IE (Internacional de Educación) gobiernos europeos.

Un momento clave en el campo educativo fue 1997, cuando el XIII Congreso (Santo Domingo, 1997) creó la Secretaría de Política Sindical y Educativa, en el marco de una reestructuración que ampliaba la conducción anteriormente exclusiva por parte del secretario general y la presidencia (que siempre ha seguido a cargo de AFL-CIO o de CLC, con un criterio de rotación). La Secretaría, a cargo de la salvadoreña Amanda Villatoro, se instaló en San José, con lo que aumentó el recurso de La Catalina como espacio para actividades educativas, ya no recurriendo a Cuernavaca.

En los años siguientes, avanzó otro tipo de interacción entre ORIT y OIT (que se prolongó en la CSA, a partir de 2008): la incorporación de funcionarios sindicales a OIT-ACTRAV (en las oficinas regionales y en la sede), con acciones en el campo educativo que, naturalmente, se convertían en un apoyo a las de la Secretaría (es el caso, entre otros, del mencionado Castillo y más adelante, de la propia Villatoro)

En lo que respecta a los actores del primer ciclo aquí descripto: en 1998 el IADSL fue reemplazado por el Solidarity Center, con otra estructura y política²⁵. Por su parte, la CTM en 2010 la CTM cerró el CSES y con ello las instalaciones de Cuernavaca, por dificultades de financiamiento²⁶.

BIBLIOGRAFIA

Association for Diplomat Studies and Training Foreign Affairs, The/Oral History. 1998: "Jesse Friedman!", Reportaje por James Shed y Don Kierzie. Project Labour. Wahington. El reportaje data de 1996. Disponible en internet

Basualdo, Victoria, 2013: "El movimiento sindical argentino y sus relaciones internacionales: una aproximación al impacto e influencia de la CIOSL-ORIT desde fines de los años cuarenta a mediados de los ochenta en la Argentina. En: Mundo del Trabajo. Sao Paolo. Disponible en internet y www.relats.org

²⁵ En la década de los ochenta, AFL-CIO y el IADSL habían seguido activo en episodios nacionales, ahora en la región centroamericana (Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala). En el Caribe, hay que contabilizar el apoyo a la reestructuración del sindicalismo de Grenada, luego de la invasión de 1983 contra Austin, por su alianza militar chino-soviética. Un curiosidad que dice algo del cambio de época: en los primeros noventa, el Instituto se denominaba a si mismo "Instituto Estadounidense"

²⁶ Como se mencionó en una nota anterior, la conducción del CSES incluía en un lugar destacado al Estado mexicano, quien se hacía cargo de la mayor parte del financiamiento, que era considerable (en los noventa llevó a hacer más de cien actividades formativas anuales). Cuando un nuevo gobierno cambió su política hacia la formación sindical, el Centro fue insostenible. El edificio se alquiló a una organización empresarial para cursos de formación en negocios.

Basualdo, Victoria, 2014: "El sindicalismo "libre" y el movimiento sindical argentino desde mediados de los años cuarenta a mediados de los años cincuenta". En Anuario IEEIS. Buenos Aires. Disponible en internet y Relats

Bozza, Juan Alberto, 2009: "Fachadas. Sindicalismo anticomunista y guerra fría en A.Latina". Presentado en las II Jornadas de Historia Sindical, La Falda. Disponible en internet y RELATS.

Bozza, Juan Alberto, 2013: "Cooperación en el sindicalismo latinoamericano en los años de la guerra fría. Red de Estudios sobre el peronismo. Segundo Congreso de estudios sobre el peronismo 1943-76. La Plata. Disponible en la web de la Red y RELATS.

Castillo, Gerardo, 2018: "Reportaje sobre veinte años en la ORIT, San José. No publicado.

Delpino, Juan José, 1984: "Diálogo con Juan José Delpino. Hacia una organización sindical latinoamericana", Nueva Sociedad 70, enero-febrero. Caracas. Disponible en internet

Frohlich, Miguel, 2018: "La cooperación de Histadrut con el sindicalismo latinoamericano". No Publicado

Godio, Julio y Wachendofer, Achim, 1986. "Las internacionales sindicales". En Nueva Sociedad, 83 marzo-junio. Caracas.

Godio, Julio, 1989: "Respuesta a los comentarios al documento "Desafíos del cambio: nuevos rumbos del sindicalismo continental", fotocopia

Mena, David, 2020: "La apuesta de Luis Anderson con los sindicatos centroamericanos y caribeños". En RELATS

Montiel, Mauricio, 2013: "La formación sindical de la CTM México: evaluación y perspectivas. Oficina de OIT en México. Una versión resumida está disponible en RELATS

ORIT, 1965: "Un sueño de la ORIT que se hace realidad: el IIES, por Arturo Jáuregui. México

ORIT, 1965: "El IIES". México

ORIT, 1966, Revista Tribuna Interamericana, número 1. México.

ORIT, IIES, 1972. México

ORIT, 1988: Proyecto Asistencia Técnica para el fortalecimiento de actividades en materia de Educación Obrera". México. Folleto

Orsatti, Alvaro, 2019: Alineamientos internacionales del sindicalismo mexicano y argentino: primera mitad siglo XX. Presentado en el Congreso Internacional "Los sindicatos en clave internacional, 1888-1986" (FFLC-UGT, Fundación Francisco Largo Caballero- Unión General de Trabajadores, Getafe, España, noviembre 2018)¹ Publicado en la Memoria del Congreso y reproducido en RELATS

Pozzi, Pablo, 1999: "El sindicalismo en A.Latina y en Argemt, Rena: el AIFLD entre 1966 y 1976". En Revista Herramienta 10. Buenos Aires. Disponible en internet y RELATS

Scodelier, 2017a: "Desarrollo, participación sindical y círculos transnacionales de formación durante los años sesenta y setenta: el caso de las dirigencias latinoamericanas de la ORIT-CIOSL". DOI. Disponible en internet y RELATS

Scodelier, 2017b: "El lugar de la OIT en la formación de cuadros sindicales latinoamericanos durante la "década del desarrollo". Disponible en internet y en RELATS

Weinberg, Pedro Daniel, 2021: "La notable experiencia del CSES mexicano". No publicado

